

PERFIL
UN ABOGADO
FUTBOLERO DE
CARAVACA DE LA
CRUZ AL FRENTE
DE CIUDADANOS

P10

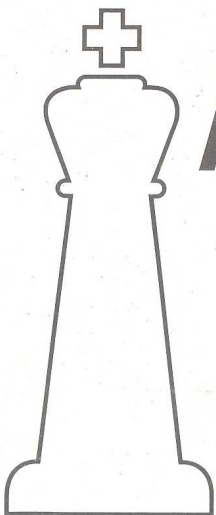


INFORME
LA GUARDIA
CIVIL BUSCA
A CUARENTA
PERSONAS QUE
DESAPARECIERON
SIN DEJAR
RASTRO P15

R



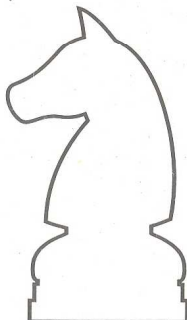
Un grupo de alumnos de primer curso de Primaria del colegio público Cierva Peñafiel de Murcia, esta semana en su clase de ajedrez. :: VICENTE VICÉNS / AGF



JAQUE AL TEDIO

EN CLASE DE 'MATES'

Educación ampliará a más colegios el programa piloto que introduce el ajedrez en horario lectivo, y que este curso siguen más de 300 escolares de primero de Primaria



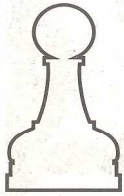
FUENSANTA
CARRERES

fcarreres@laverdad.es

Si Pablo y Miguel fueran conscientes de la cantidad de competencias que están aprendiendo mientras juegan su enésima partida de ajedrez en clase de Matemáticas, quizá no se divertirían tanto. Sosegados, los dos chicos, de apenas siete años, cavilan en silencio estrategias para matar al rey en su aula del colegio público Cierva Peñafiel de Murcia. Ni se imaginan que, mientras lo hacen, están mejorando sus destrezas en razonamiento lógico matemático, estructura espacial, lingüística, memoria y concentración. No se les pasa por la cabeza que en cada partida progresan en sus capacidades estratégicas y aprenden a tomar decisiones bajo presión, a tolerar la frustración, a con-

trolar sus emociones, a empatizar con el de enfrente y a razonar desde la experimentación. «Solo estamos jugando», simplifica Pablo, victorioso, después dar jaque mate al rey de su compañero. Los dos escolares, de primer curso de Educación Primaria, participan en el programa experimental que la Consejería de Educación ha puesto en marcha este año para introducir el tablero en el aula dentro del horario lectivo como un contenido curricular más del área de Matemáticas. Siete colegios públicos y concertados de la Región y 315 alumnos participan en el plan piloto, que el próximo curso se extenderá a más centros — todos los que quieran sumarse — y seguirán el doble de escolares, si los resultados son los esperados.

Pocos maestros y pedagogos dudan de que así será, ya que el programa llega avalado por el acuerdo unánime de la Comisión de Educación del Congreso, que el pasado mes reclamó al Gobierno que convierta el deporte — arte, ciencia, juego... — en materia obligatoria en todos los colegios españoles. ➤



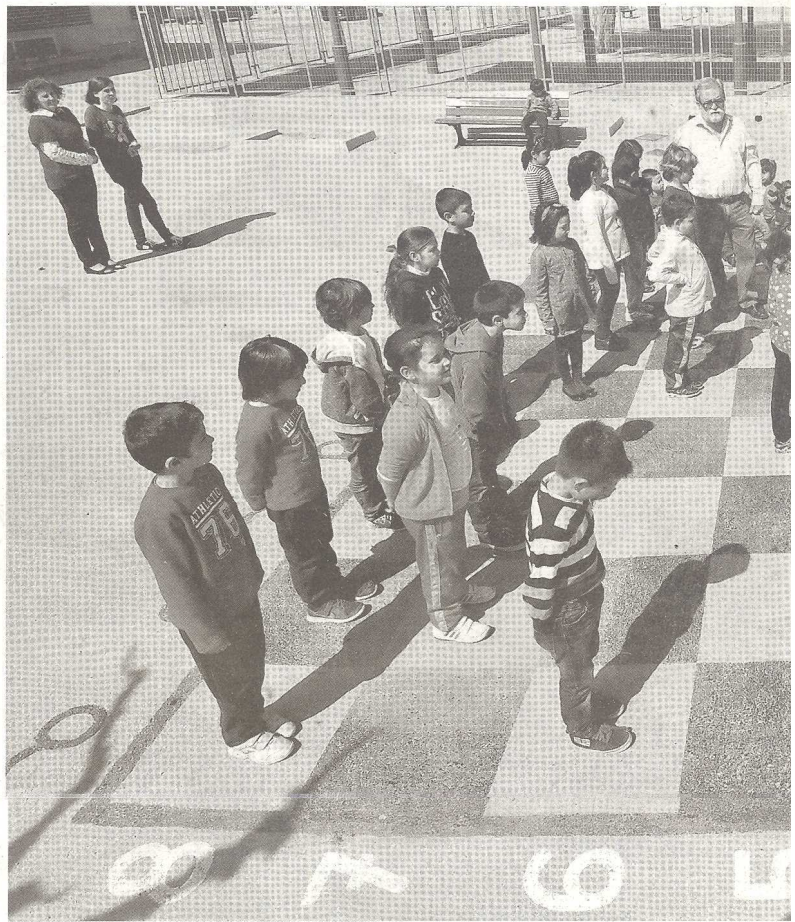
El Congreso pidió hace un mes al Gobierno que lo implante como asignatura obligatoria por «su capacidad para aumentar las competencias estratégicas y memorísticas, el razonamiento lógico matemático y la toma de decisiones bajo presión»

▶ El milenario damero hace ya años que encontró su hueco sobre los pupitres de recoleto colegio Cierva Peñafiel de Murcia, uno de los centros con mejores resultados académicos de la Región. Convencidos de que el juego encierra una poderosa herramienta para la educación, para modelar la personalidad del alumno y descubrir y potenciar capacidades ocultas, no dudaron en apuntarse al plan experimental y dedicar al menos una de las clases semanales de Matemáticas al ajedrez, que se ha convertido en una más de las tareas cotidianas de los chicos de primero de Primaria. Su maestro, Guillermo Pagán, reparte los tableros y las cajas con las piezas entre los chicos, que las colocan sin titubear en

su lugar y empiezan a jugar. «Profe, dice Pedro que la torre puede saltar, ¿a que no?», le pregunta picajosa una de las chiquillas, que recupera la calma en cuanto se sienta de nuevo frente a su contrincante con las reglas claras. A su lado, Miguel disputa la revancha a Pablo. Les gusta jugar, dicen, mucho más que hacer cuentas, pero no tanto como jugar al fútbol y cambiar cromos en el recreo. Antes de que suene el timbre y salgan en estampida hacia la plaza de Santo Domingo, los chavales apuntan en su agenda los deberes para el viernes: 'Jugar al ajedrez en casa'.

Los progresos de los chicos en pocos meses son evidentes: dominan los movimientos y las reglas; los más hábiles incluso empiezan a despuntar como precoces estrategas. Los avances son visibles y palpables para los propios niños, que aprenden a razonar desde la propia experimentación, a investigar desde la prueba al error o el acierto. Los chavales comenzaron hace solo unos meses elaborando su propio tablero, un tapiz de grandes dimensiones, y diseñando las cartulinas con las que ellos mismos se convirtieron en peones, reyes y torres. Cuando fueron capaces de identificar y distinguir el movimiento de cada figura, comenzaron a trabajar en tableros más grandes y, casi sin darse cuenta, dominaban el juego. «Durante el camino han aprendido a distinguir una diagonal de una paralela, a razonar con lógica, a pararse a pensar», destaca Manuel Manzanares, director del centro, que logró ubicarse entre los cinco primeros puestos del ranking de colegios elaborado el pasado curso.

En el juego encuentran destrezas matemáticas y creativas, pero también sosiego, calma, respuestas y el placer de medirse. Y beneficios emocionales difíciles de descubrir en otros deportes que Juan Carlos Chacón, mediador, psicólogo y monitor de ajedrez, ha visto emerger en muchos chicos. «Aprenden a controlar sus emociones, que no es poco en una generación poco acostumbrada a la frustración, a tomar decisiones bajo presión, y mejoran su sentido de la responsabilidad, ya que tanto el éxito como la derrota dependen de las decisiones que solo ellos toman», defiende Chacón, para quien



«Forma personas, no solo alumnos y deportistas»

A Juan Carlos Chacón, educador, psicólogo y entrenador de ajedrez, no se le acaba el listado de bondades y competencias que el ajedrez aporta a quienes lo practican. No se lo han contado: ha trabajado frente al tablero con adolescentes problemáticos, niños con necesidades educativas especiales, drogodependientes... y más allá de los beneficios educativos y formativos evidentes, Chacón ha podido comprobar cómo, partida tras partida, el chaval que da problemas en el instituto se relaja, deja de chequear compulsivamente su WhatsApp, y comienza a empatizar con el anciano del centro de mayores de Santa María de Gracia que es esa tarde su rival. Autor de varios libros de didáctica del ajedrez y de cuentos infantiles, Chacón promueve la Asociación de Amigos del Ajedrez Educativo de Murcia, centrada en la faceta formativa de la disciplina y su difusión en la Región, capaz de formar personas, no solo alumnos y deportistas».



Juan Carlos Chacón.

QUÉ APORTA EL AJEDREZ A LOS ESCOLARES

▶ Los alumnos realizan avances en estructura espacial y geometría. Sin darse cuenta aprenden a identificar diagonales y paralelas o a distinguir entre líneas horizontales y verticales.	▶ Concentración. El ajedrez obliga a los estudiantes a fijar la atención y concentrarse, les enseña a pensar.	▶ Estrategia. Los alumnos tienen que planificar sus jugadas con estrategia, una práctica poco frecuente entre una generación acostumbrada a la recompensa inmediata.	▶ Razonamiento lógico matemático. Los estudios y experiencias demuestran que el rendimiento académico en Matemáticas mejora más de un 17% con la práctica del ajedrez.
▶ Razonamiento desde la experimentación. Los escolares aprenden haciendo, aplican lo que saben al tablero y pueden medir y ver sus resultados.	▶ Creatividad. El ajedrez ayuda a desarrollar la creatividad de los escolares mediante la táctica y estrategia.	▶ Aprenden a ganar y a perder, reconociendo los aciertos y los errores después de cada partida.	▶ Autocontrol, mental y físico. El juego les obliga a estar sentados y concentrados en una tarea durante un tiempo determinado y a controlar sus emociones.
▶ Socialización y empatía para ponerse en el lugar del otro. No solo entre compañeros; los escolares juegan después en casa con sus familiares, lo que promueve las relaciones intergeneracionales.	▶ Accesible a cualquier medio social. Desde un euro puede comprarse un tablero de cartón con las figuras. Puede practicarse en cualquier lugar.	▶ Trabajo cooperativo. En el aula, los escolares más hábiles con el ajedrez enseñan a sus compañeros.	▶ Terapéutico. Las experiencias con niños hiperactivos, con Asperger, superdotados o síndrome de Down son muy positivas.

la inclusión del ajedrez como asignatura obligatoria en las aulas sería un logro equiparable al mítico triunfo del estadounidense Bobby Fischer sobre el soviético Boris Spassky en plena guerra fría. Las mejoras de la práctica del ajedrez en el rendimiento de los escol-

ares, esgrimen sus defensores, están avaladas por estudios científicos, entre los que destacan el estudio desarrollado en un colegio de Trier, en Alemania, donde un grupo de Primaria substituyó una hora de Matemáticas por ajedrez, mientras en la clase de al lado mantenían las tres sesiones de

la asignatura oficial. El rendimiento en Matemáticas de los alumnos que estudiaban una hora menos fue superior, y la tendencia se confirmó durante los cursos siguientes. Otros estudios presentados en el Congreso para avalar la utilización del ajedrez como herramienta pedagógica insis-



ten en que la práctica habitual mejora el rendimiento académico un 17%, sobre todo en Matemáticas y Lengua.

De las habilidades que el damero aporta da fe Sonia Illán, matemática, campeona regional femenina y profesora en los cursos de formación que han seguido los maestros murcianos que imparten ajedrez en las aulas. Si a los cuatro añitos movía las figuras con soltura, a los seis ya competía, y aunque a esa edad no era consciente de lo que las horas estrujándose el cerebro le aportaban, hoy echa la vista atrás y lo ve claro. «Me

ayudó mucho en mis estudios, aunque cuando era cría ni lo pensaba, era un juego».

Como lo es para los escolares del colegio Federico de Arce, que juegan al aire libre en el tablero gigante pintado en el patio. No levantan tres palmos del suelo, pero ni pestañean para ubicarse en la casilla correspondiente cuando su maestro, José Gómez, les asigna las piezas y les pide que den vida a una jugada. En pocos cursos, calcula Guillermo Pagán, el menos diestro será capaz de dar mate en diez jugadas a su maestro sin dudar demasiado. «De

eso se trata, de que nos ganen, de que nos superen», se alegra el docente, a quien le preocupa que la Administración complete la formación de los maestros para que estén a la altura de los progresos de sus alumnos. En unos días, el próximo martes, los 315 niños que participan en el plan piloto tendrán ocasión de chequear sus progresos y de disfrutar del placer de competir en el primer torneo entre escolares.

La apuesta de la Consejería de Educación será comedida el próximo curso: los colegios podrán incluir el ajedrez en clase de Matemáticas, pero la materia no será obligatoria. Al menos, hasta que se conozcan los resultados del programa piloto. «Los centros que

◀ **En el patio.** Alumnos de primero de Primaria del colegio Federico de Arce de Murcia, en el tablero de ajedrez del patio que utilizan para aprender los movimientos de las figuras.

◄ VICENTE VICÉNS / AGM

Un 'crack' de seis años entre James y Francisco Vallejo

◄ JESÚS YELO

BLANCA. Sabe que la racha de victorias que disfruta puede acabar en cualquier momento. A los seis años, Carlos Molina Ortega ostenta el título de campeón regional Sub-8. Alumno de primero de Primaria en el colegio Antonio Molina González de Blanca, a los cuatro años movía las piezas con soltura, y a los cinco empezó a jugar. Sus notas son de sobresaliente, y las Matemáticas, de momento, su asignatura favorita. Convencido de que «puedo llegar a vivir del ajedrez», el chaval encuentra en el tablero un juego divertido que practica para aprender. En las estanterías de su cuarto infantil, los catorce trofeos conseguidos en circuitos disputados en Benijáfan y Cartagena (donde hoy mismo participa en otro campeonato) llevan a pensar que su sueño pueda tener visos de realidad.

Acompañado por su padre, el niño viaja hasta Jumilla todos los miércoles para entrenar con su club, Coim-

bra, a las órdenes del entrenador Pascual Castellanos. El club es uno de los pocos de la Región con escuela infantil, lo que permite al chaval jugar con otros niños de su edad.

La posibilidad de que su juego y deporte favorito entre en el aula de su colegio y se incorpore a su horario semanal le parece

a Carlos Molina «una buena idea». Las horas frente al tablero no han impedido que el niño juegue también casi a diario al fútbol. «Soy del Real Madrid, me gusta James y también me gustaría ser árbitro de fútbol». Hay tiempo para todo; al ajedrez, de momento, le dedica cada día veinte minutos de entre-

namiento. Y si no duda a la hora de escoger a James como su futbolista favorito, tampoco titubea cuando le preguntan por sus ajedrecistas preferidos, Paco Vallejo y David Antón. Para instruirse, sobre la mesilla de noche, el libro de iniciación al ajedrez del maestro internacional aguileño Francisco García Albaracín.



Carlos Molina Ortega.

315

alumnos de primero de Primaria participan en el programa piloto y reciben clases de ajedrez en horario lectivo.

7

colegios públicos y concertados están en el programa: Cierva Peñafiel, Federico de Arce, Vistabella Monteagudo-Nelva (Murcia), San José (Espinardo), Sagrada Familia (Molina de Segura) y Cervantes (Las Torres de Cotillas).

quieran pueden incluir la materia, incluso como asignatura de libre configuración», explica la directora general de Calidad Educativa, Begoña Iniesta, que también ha introducido en las aulas otras novedades como el cubo de Rubik, el tangram o los sudokus. Juegos para los escolares, felices de guardar un rato los cuadernos, lápices y gomas; instrumentos para el desarrollo del razonamiento lógico matemático para los maestros. Algunos, como Chacón, con recursos hasta para los más nerviosos: «Si los chicos se revolucionan y veo que no están para pasar la tarde sentados, todos al patio a jugar al 'futajedrez', un híbrido muy socorrido en el que los alumnos asumen el rol de las piezas».